



LA CRUZ DE JERUSALÉN

ORDO EQUESTRIS SANCTI SEPULCRI HIEROSOLYMITANI

 @granmagisterio.oessj.esp

www.oessh.va

 @GM_oessh

Palabras del Gran Maestre

DEJÉMONOS GUIAR POR EL RESUCITADO

Queridos Caballeros y Damas:

En los días que siguen a la Pascua, la Iglesia dirige su mirada hacia Jerusalén y el misterio de la resurrección del Señor. Al mismo tiempo, nuestra atención se vuelve hacia el testimonio de la Iglesia local y de toda la comunidad eclesial, guiada por el cardenal Pierbattista Pizzaballa, quien nos recuerda con firmeza que la fe se encarna en la historia concreta de la humanidad, marcada por el sufrimiento y los conflictos. Su cercanía a los fieles de Tierra Santa se erige así en signo de una esperanza sólida e inquebrantable, que no cesa de invocar la paz incluso en medio de las pruebas más dolorosas.

Hemos acompañado al Señor a lo largo de la *Via Dolorosa*, deteniéndonos en la contemplación del viacrucis, mientras que la Iglesia universal, reunida en Roma, se unía en oración en torno al sucesor de Pedro, el papa León XIV, haciendo visible la comunión del pueblo de Dios.

En este itinerario, el silencio del Sábado Santo ocupa un lugar singular, pues es el día del gran silencio, en el que la Iglesia vela ante el sepulcro. La Virgen María habita de modo único este silencio, enseñando a la Iglesia a perseverar en la espera, a no eludir el tiempo de la ausencia y a creer que Dios actúa también en lo oculto. Su fe se convierte

para nosotros en sostén cuando la historia parece detenerse y el dolor tiende a imponerse.

Estamos llamados a hacernos signos concretos de esta esperanza. Las palabras y el testimonio del cardenal Pierbattista Pizzaballa, que continúa invocando la justicia y la fraternidad en Jerusalén y en toda Tierra Santa, nos recuerdan que la paz es fruto de un trabajo cotidiano, a menudo frágil, pero siempre posible. Acojamos, asimismo, con particular atención, el llamamiento del papa León XIV durante la vigilia del 11 de abril: «¡Deténganse! ¡Es tiempo de paz!», una exhortación que interpela las conciencias y exige una respuesta concreta. «La



La Virgen María, que acogió en plenitud al Espíritu Santo, intercede por la Iglesia para que sus miembros puedan, como ella, llenarse de la gracia divina y dar testimonio de ella en su vida.

ÍNDICE

La Orden en sintonía con la Iglesia universal

ECOS DE LA SEMANA SANTA 2026 **III**

«QUERIDO PAPA BENEDICTO, MÁS QUE NUNCA, NECESITAMOS SU ORACIÓN» **IV**

«DEMOS TESTIMONIO DEL BIEN, LEJOS DE LA AGITACIÓN MEDIÁTICA» **VI**

DISTINCIONES CONCEDIDAS AL CARDENAL FILONI **IX**

UNA CARTA PROCEDENTE DE CHINA ENTRE LA CORRESPONDENCIA DEL GRAN MAESTRE **X**

Las actas del Gran Magisterio

«NO TEMAS, PEQUEÑO REBAÑO» **XI**
Reflexión del Gran Maestre

REUNIÓN DEL GRAN MAGISTERIO – 21 DE ABRIL DE 2026 **XIII**

LA NUEVA FUNDACIÓN DE LA ORDEN DEL SANTO SEPULCRO DE JERUSALÉN **XVI**

REUNIÓN DE LOS LUGARTENIENTES ITALIANOS **XVI**

UN LIBRO DE MONS. CAPUTO, ASESOR DE LA ORDEN, SOBRE SAN BARTOLO LONGO **XVII**

«LA CRUZ DE JERUSALÉN» EN RUSO **XVII**

La Orden y Tierra Santa

COMISIÓN PARA TIERRA SANTA: UNA VISITA A DISTANCIA **XVIII**

LA MISIÓN DE LA IGLESIA EN TIERRA SANTA CONTINÚA CON PACIENTE DETERMINACIÓN **XX**

La vida de las Lugartenencias

«LA ORDEN DEL SANTO SEPULCRO CONSTITUYE UN EJEMPLO POCO COMÚN DE VOLUNTARIADO SILENCIOSO» **XXII**

Entrevista con el embajador Leonardo Visconti di Modrone

Cultura e Historia

EDIFICIOS RELIGIOSOS CONFIADOS A LA ORDEN EN SICILIA **XXVI**

HACIA LA ORACIÓN INCESANTE CON SAN NICOLÁS EL PEREGRINO **XXVII**



GRAN MAGISTERIO DE LA ORDEN ECUESTRE DEL SANTO SEPULCRO DE JERUSALÉN
00120 CIUDAD DEL VATICANO
Correo electrónico: comunicazione@oessh.va

guerra divide, la esperanza une»: estas palabras nos invitan a convertirnos en artífices de reconciliación, capaces de tejer nuevos vínculos allí donde prevalecen la división y el temor.

Muy queridos amigos, la Pascua no es solo una celebración litúrgica, sino una fuerza viva que nos impulsa a caminar en la historia como hombres y mujeres reconciliados. En este tiempo santo que sigue a la resurrección, el Señor Jesús se manifiesta a sus discípulos, les concede la paz y abre su inteligencia para comprender las Escrituras, confirmando la verdad de su resurrección mediante signos concretos de vida. De igual forma,

les instruye acerca del Reino de Dios y los fortalece en la fe, llamándolos a ser testigos de su victoria sobre la muerte.

Con su Ascensión, Cristo confía a la Iglesia su mandato misionero e invita a los discípulos a perseverar unánimes en la oración, en espera del don del Espíritu Santo. En el Cenáculo, junto a María, se preparan para recibir Pentecostés, inicio de la vida nueva y de la misión de la Iglesia en el mundo.

Encomendemos este camino a la protección del Señor resucitado y a la intercesión de María, Reina de Palestina y Madre de la esperanza.

Fernando cardenal Filoni



La Orden en sintonía con la Iglesia universal

ECOS DE LA SEMANA SANTA 2026

La Semana Santa 2026 se desarrolló en una atmósfera que aunaba el recogimiento religioso con la preocupación por la compleja situación internacional, acompañada de un apremiante llamamiento a la paz y la convivencia. Así, entre Jerusalén y Roma, entre los lugares de la pasión y el corazón de la cristiandad, la Semana Santa y los días que la prolongan configuran un único gran itinerario: de la memoria del sacrificio a la responsabilidad del presente, de la liturgia a la vida, en una incesante búsqueda de la paz. El Domingo de Ramos, el 29 de marzo, marcó el inicio de la Semana Santa entre Roma y Jerusalén en un contexto especialmente delicado. En un primer momento, el patriarca latino, Pierbattista Pizzaballa, encontró dificultades para acceder a la basílica del Santo Sepulcro, obstáculos que posteriormente pudieron superarse. Las autoridades israelíes habían establecido una serie de medidas de seguridad y restricciones que hicieron aún más evidente la fragilidad del equilibrio en Tierra Santa, donde la li-

bertad religiosa puede verse puesta a prueba y la propia liturgia se convierte en un testimonio de resistencia y esperanza. En Roma, las celebraciones se extendieron desde el viacrucis en el Coliseo hasta la vigilia pascual en la basílica de San Pedro, sin perder en ningún momento su carácter universal. El 11 de abril, durante la vigilia por la paz presidida por el papa León XIV, el soberano pontífice renovó su llamamiento a una responsabilidad compartida: «¡Deténganse! ¡Es tiempo de paz!». Denunciando el «delirio de omnipotencia» que aviva los conflictos, recordó la importancia del diálogo, destacando que «la guerra divide, la esperanza une», e invitando a abrir caminos hacia la paz «sin armas ni violencia». En un pasaje particularmente intenso, exhortó a no ceder al desaliento: «¡Volvamos a levantarnos de entre los escombros! Nada puede encerrarnos en un destino ya escrito». Y, en la oración final, invocó a Cristo, recordando que ha vencido «sin armas ni violencia... con la fuerza de la paz».

El papa León XIV imparte la bendición apostólica a la ciudad de Roma y al mundo desde el balcón de la basílica de San Pedro, el día de Pascua.



«QUERIDO PAPA BENEDICTO, MÁS QUE NUNCA, NECESITAMOS SU ORACIÓN»

El sábado 28 de marzo, en las grutas vaticanas situadas bajo la basílica de San Pedro, el cardenal Filoni presidió la misa mensual en memoria del papa Benedicto XVI, organizada por la Fundación Vaticana Joseph Ratzinger – Benedicto XVI. A continuación, reproducimos su homilía, impregnada de profunda gratitud.

Queridos hermanos y hermanas:

Permítanme comenzar esta breve homilía, en el marco de esta concelebración y como expresión de sincero afecto hacia el papa Benedicto XVI, evocando las palabras del evangelista Lucas, quien escribe en el prólogo de su Evangelio: «Puesto que muchos han emprendido la tarea de componer un relato de los hechos que se han cumplido entre nosotros [...] también yo he resuelto escribirlos por su orden, [...] para que conozcas la solidez de las enseñanzas que has recibido»

(cf. Lc 1,1-4). Ciertamente, no es mi intención —limitándome a estas breves palabras— relatar con «pasión» los acontecimientos de su pontificado ni ofrecer un balance de la «solidez» de su magisterio. Otros lo han hecho ya y seguirán haciéndolo. Deseo, más bien, detenerme en algunos aspectos de su vida que, a mi juicio, iluminan de modo particular su persona. Recuerdo, ante todo, el afecto que profesaba a sus allegados y colaboradores. Cada uno de nosotros podría evocar innumerables momentos compartidos.

El Gran Maestre de la Orden en oración ante la tumba del papa Benedicto XVI.



Yo mismo conservo algunos muy vivos en mi memoria. Me conmueve especialmente aquella sencilla fórmula que escribía de su puño y letra al dedicarme sus libros: «Querido amigo». No me atrevería a decir que yo lo fuera en sentido pleno, pero me honraba profundamente que se dirigiera a mí de ese modo. Tal vez, durante su «retiro» tras su pontificado, se sentía más libre para dejar aflorar sentimientos humanos y nobles. En esas palabras percibía estima, pero también el aprecio por pequeños gestos de atención hacia él, sabiendo que conocía algo de sus gustos. Reconocía en su actitud una benevolencia discreta y preciosa. Conservo igualmente el recuerdo de su delicadeza cuando yo ejercía como sustituto, su interés por saber si había podido descansar durante el verano o, incluso, el honor de su presencia en mi casa con motivo de mi cumpleaños. En una ocasión, durante su viaje a Estados Unidos, quiso brindar por mi salud en el avión, gesto al que el presidente George Bush se sumó al día siguiente en la Casa Blanca, dado que su cumpleaños coincidía el 16 de abril, inmediatamente después del mío. Hoy, querido papa Benedicto, me gusta pensar que no está lejos de nosotros, sino que, de algún modo, «concelebra» con nosotros. Como usted mismo repetía con frecuencia, la oración es ante todo un acto de profunda gratitud a Dios. Y hoy queremos elevar nuestra acción de gracias por su largo, luminoso y apasionado servicio a Cristo y a la Iglesia, a la que amó entrañablemente. Gracias, una vez más, por este don de su vida. Puedo afirmar, querido papa Benedicto, que muchas personas —permítame la expresión, muchos «amigos»— continúan apre-



ciándolo sobremane-
ra. Sus escritos siguen
siendo fuente de bien
para innumerables
fieles, como a menu-
do me recuerdan.
Pienso, por ejemplo,
en sus tres volúme-
nes sobre *Jesús de Na-
zaret*, verdadera fue-
nte inagotable de inspi-
ración. Viene enton-
ces a mi mente un
episodio atribuido a a
Tomás de Aquino —y
la referencia no es ca-
sual—. Se cuenta que,

poco antes de su muerte, el Señor le habría preguntado: «Has escrito bien de mí, Tomás, ¿qué deseas como recompensa?». Aquel que, desde niño, se interrogaba «*Quid est Deus?*» y perseveró en esa búsqueda, respondió: «Nada más que a ti, Señor». Del mismo modo, Benedicto XVI habló de Cristo con belleza y se dejó «interpelar» por Él en el plano teológico. Se preguntaba quién es Cristo hoy para un mundo indiferente, que con frecuencia le cierra la puerta en nombre de una modernidad sin Dios o pretende acogerlo al margen de la Iglesia, que fue, sin embargo, la otra gran pasión de su vida. A esa Iglesia consagró toda su existencia: en la enseñanza, en la escritura y en el testimonio claro y fiel, tanto como sacerdote como como papa. Recuerdo aquella formulación cuya tan significativa: sin la Iglesia, Cristo quedaría reducido a un mero sociólogo religioso; y la Iglesia, sin Cristo, Hijo de Dios y de María, no sería más que una organización humana de carácter filantrópico.

Ya ve, querido papa Benedicto, cuánto sigue necesitándolo la Iglesia. Muchos fieles lo repiten y acuden aquí movidos por el afecto. Hoy, más que nunca, necesitamos su oración ante el Señor, a quien contempla ya en la bienaventuranza.

Amén.

Fernando cardenal Filoni



«DEMOS TESTIMONIO DEL BIEN, LEJOS DE LA AGITACIÓN MEDIÁTICA»

El 19 de marzo de 2026, el cardenal Fernando Filoni, Gran Maestro de la Orden del Santo Sepulcro de Jerusalén, celebró el 25.º aniversario de su ordenación episcopal en la iglesia de San Salvatore in Lauro, en Roma, en presencia del Gobernador General, el embajador Leonardo Visconti di Modrone, del asesor de la Orden, Mons. Tommaso Caputo, y de numerosos invitados, entre los que se encontraban los Caballeros y Damas de la Lugartenencia para Italia Central. Con motivo de este aniversario, la página web de la Orden (www.oessh.va) ha publicado una extensa entrevista con Su Eminencia, en la que se recuerda su entrega y compromiso de vida al servicio de la Iglesia universal. A continuación, les presentamos algunos extractos:

Eminencia, con motivo del 25.º aniversario de su ordenación episcopal, ¿qué acción de gracias particular eleva a Dios?

El 19 de marzo es la fecha en que Juan Pablo II me consagró obispo, junto con otros eclesiásticos, al mismo tiempo que me nombraba su representante diplomático en Irak y Jordania. Con ello concluía mi estancia en Hong Kong, donde había pasado ocho años aprendiendo a amar y a conocer a la Iglesia en China, una Iglesia que salía de largos años de sufrimiento y martirio. Allí conocí a numerosos hombres y mujeres que habían dado un auténtico testimonio de fe, y también escuché o leí el relato del martirio de muchos otros. Por ello, considero que fue un tiempo de profunda acción de gracias a Dios por haberme permitido descubrir una realidad cuya existencia a menudo se ignora o de la que se sabe muy poco. Yo la conocía bien, pues

estaba en contacto directo con quienes habían sufrido y de quienes recibía testimonios escritos de un valor espiritual y eclesial incommensurable, fruto de décadas de duras pruebas. Dejaba, por tanto, una experiencia extremadamente importante, profundamente marcada por la fe, gracias al testimonio de aquellos hombres y mujeres —religiosos y religiosas, laicos y no laicos— que habían sufrido bajo el comunismo chino. Cuando el papa Juan Pablo II me eligió para el episcopado, me resultaba difícil decir que no. A veces pensaba en una célebre frase de san Agustín

de Hipona: «Es más glorioso dejar el peso del episcopado [...] que haberlo aceptado para gobernar» (*Sermón 340, 1*). Esto expresa bien que se trata de una gran responsabilidad y que somos conscientes, humanamente hablando, de nuestra insuficiencia en los planos humano, cultural, espiritual y pastoral. También me atraía mucho otra expresión de san





En Irak, en 2014, el cardenal Filoni, enviado especial del papa Francisco, se reunió con las víctimas de la nebulosa terrorista de al-Qaeda.

Agustín y, como si dialogara con él, le decía: «Bueno, tú la aceptaste». Y sentía que me respondía: «No puedo sustraerme a la voz de Dios». Tras unos días de reflexión, acepté, ya que me resultaba imposible eludir la lógica de la obediencia al llamamiento pontificio y la plenitud del ministerio sacerdotal que conlleva el episcopado. Poco tiempo después dejé Hong Kong y me preparé para esta nueva misión como obispo y representante pontificio en Irak y Jordania. Se trataba de países complejos. Jordania, aunque relativamente tranquila, necesitaba apoyo debido a la escasa presencia cristiana. Irak, por su parte, era un país marcado por un pasado reciente de fuertes turbulencias, donde existían pequeñas Iglesias *sui iuris*, mientras que la mayoría de la población era musulmana, chiita y sunita.

En Irak, más adelante, durante la guerra emprendida por Estados Unidos y sus aliados, usted fue el único diplomático que no abandonó el país.

Tras concluir mi experiencia en China, después de ocho años, comencé mi misión en Irak (2001-2006), un país con una situación muy compleja. Su presidente, Saddam Hussein, era mundialmente conocido como dictador. Lo era, pero no más ni menos que muchos otros líderes de la región. El problema fundamental en Oriente Medio siempre ha sido —y sigue siendo— la seguridad de Israel y,

al mismo tiempo, la «cuestión palestina», como se observa hoy con la guerra contra Irán. Durante la guerra Irán-Irak en los años 1980, Estados Unidos apoyó inicialmente a Irak. Sin embargo, cuando Saddam Hussein invadió Kuwait, cambió de postura. Pareció que primero dio su consentimiento y luego lo retiró, dejando a Saddam Hussein en una situación delicada. Él reclamaba esa zona y argumentaba: «¿Acaso el petróleo bajo Kuwait no pertenece también a Irak? ¿No están los pozos cerca de nuestra frontera? ¿Existían realmente las fronteras bajo el Imperio otomano?». No obstante, ignoraba el derecho internacional, pues, desde los acuerdos de 1915-1918, cuando las grandes potencias coloniales se repartieron Oriente Medio mediante el acuerdo Sykes-Picot, Kuwait se había consolidado como un Estado soberano.

Por tanto, se había producido una violación del derecho internacional. Con sus recursos petroleros, Saddam Hussein adquiría armamento y convertía a Irak en una potencia militar regional, lo que suscitaba preocupación en Israel y en otros países vecinos. Tras la ocupación (1990) y expulsión de Kuwait (1991), las Naciones Unidas impusieron duras sanciones económicas al país. Descubrí un Irak que intentaba sortear estas sanciones, pero sin llegar a acuerdos con la comunidad internacional. Mi labor incluía atender a dos países: Jordania, relativamente tranquila, e





Irak, que enfrentaba graves problemas internos. Mientras los kurdos del norte se sublevaban contra Saddam Hussein, los chiitas

del sur también se alzaban contra su régimen. Entre Bagdad y Amán, sin posibilidad de volar debido al embargo, debía recorrer novecientos kilómetros en coche a través del desierto. El desierto posee un cierto encanto, aunque resultaba imprescindible que no sucediera nada, dado que carecíamos de avituallamiento y de teléfono.

Como Iglesia católica —caldea, siríaca, latina y melquita—, junto con las demás Iglesias cristianas, formábamos una pequeña comunidad. La libertad de culto estaba garantizada y vivíamos juntos sin demasiados problemas, pues la gente era amable y respetuosa. Por ejemplo, conservo con mucho aprecio una simple cruz pectoral fabricada por un iraquí musulmán, quien me la regaló en señal de gratitud por no haber abandonado Irak durante la segunda guerra del Golfo. Saddam Hussein tenía gran estima por la Santa Sede, ya que los nuncios siempre permanecieron en Bagdad, incluso durante la primera y la segunda guerra del Golfo, y respetaba a los cristianos.

Usted ha escrito un libro titulado *La Iglesia en la tierra de Abraham. De la diócesis de Babilonia de los Latinos a la nunciatura apostólica en Irak*, publicado por la Libreria Editrice Vaticana y traducido a varios idiomas. A menudo menciona a una niña, Nur, que encarna precisamente el símbolo de la misión de la Iglesia en ese país. ¿Qué nos puede decir al respecto?

De todas las personas que he conocido, Nur ocupa un lugar muy especial en mi corazón. En aquella época, era un bebé con graves discapacidades, acogido por las Hermanas de la Madre Teresa, quienes habían obtenido de Saddam Hussein el permiso para

abrir una pequeña escuela infantil —o más bien un centro de acogida— para los niños rechazados por sus familias debido a graves

discapacidades físicas o mentales. Aunque generalmente se habla mal de Saddam Hussein, su decisión de confiar a las Hermanas de la Madre Teresa el cuidado de niños con enfermedades graves e incurables reveló una visión extraordinaria, positiva y respetuosa de la vida. En este sentido, solo puedo expresarme favorablemente, pues los niños y las hermanas gozaban de su protección personal.

De vez en cuando iba a visitarlas, especialmente para celebrar misa en la casa de las hermanas. Un día me dijeron: «Mire, nos han traído a un recién nacido, una niña, y la hemos llamado Nur». Nur significa «luz». Era una niña sin brazos ni piernas... pero no parecía padecer ninguna discapacidad intelectual. Las hermanas la criaron con dedicación. Lo más hermoso ocurrió durante la visita pastoral del papa Francisco a Irak, quien propuso que lo acompañara. Tras su encuentro con el jefe de Estado, el papa saludó a la comunidad cristiana en la catedral sirio-católica, donde habían tenido lugar varias decenas de muertes y atentados suicidas. A continuación, quiso hacer un gesto de amor y respeto hacia esta comunidad cristiana tan duramente probada. Entonces vi a las Hermanas de la Madre Teresa y las saludé. Les pregunté: «¿Dónde está Nur?», a lo que me acompañaron un poco más adelante, donde la joven estaba sentada en una silla de ruedas, mostrando un rostro completamente normal y, diría, hermoso. Nos encontramos con la mirada, y le dije: «Nur, ¿sabes que te conozco desde que naciste?». Nur, que habla en inglés, me regaló una sonrisa radiante. Fue un instante inolvidable que me hizo pensar: ¡un milagro de la Madre Teresa! Nur representa el bien que se realiza lejos de la agitación mediática.

Entrevista realizada por el Servicio de Comunicación del Gran Magisterio



DISTINCIONES CONCEDIDAS AL CARDENAL FILONI

El cardenal Fernando Filoni, Gran Maestre de la Orden Ecuestre del Santo Sepulcro de Jerusalén, ha recibido en los meses de febrero y marzo varias distinciones en reconocimiento a su acción diplomática, cultural y pastoral en favor de la paz, el diálogo y la dignidad humana en algunos de los contextos más complejos del mundo. El premio internacional «Nassiriya por la Paz», otorgado por la asociación cultural Elaia, rinde homenaje a su testimonio de fe, valentía y entrega en contextos difíciles, marcados por conflictos y crisis. El premio de ética periodística «Luci di verità» (Luces de verdad), que le fue concedido en el Ministerio de Cultura en Roma, reconoce su capacidad para conjugar profundidad cultural y sensibilidad humana en el análisis de los grandes desafíos mundiales. El premio literario «Roma International», entregado en el Teatro Ghione, destaca su trayectoria diplomática y su aportación cultural, especialmente a través de sus escritos sobre la Iglesia en Irak. Por su parte, el premio a la «Promoción de la Vida», concedido en el Palazzo Giustiniani, sede del Senado de la República (en la imagen de la derecha), pone de relieve su compromiso constante en la defensa de la dignidad de la persona y en la promoción de una cultura de la vida y de la paz. Estos galardones subrayan el espíritu misionero permanente del cardenal Filoni, así como la profundidad de su caridad pastoral.

An advertisement for Barbiconi, featuring a collection of ecclesiastical accessories. The items include a white cassock with a black collar, a black stole, a white zucchetto, a gold chain, a red cross pendant, a measuring tape, a pair of scissors, and two large gold tassels. The Barbiconi logo and the year 1825 are prominently displayed.

Barbiconi
1825

**CAPA
CONDECORACIONES
ACCESORIOS**

Via Santa Caterina da Siena 58/60 00186 Roma
www.barbiconi.it info@barbiconi.it

@barbiconi

UNA CARTA PROCEDENTE DE CHINA ENTRE LA CORRESPONDENCIA DEL GRAN MAESTRE

El Gran Maestre recibió el pasado invierno, entre su abundante correspondencia, la carta de un católico de China, profundamente interesado en la Orden del Santo Sepulcro, cuya presencia continúa desarrollándose en Asia. Hemos querido publicar lo esencial de las líneas escritas por este fiel de Cristo que habita en el «Imperio del Medio», palabras que expresan el amor universal hacia la Iglesia Madre de Jerusalén, al servicio de la cual se entregan los 30 000 miembros de la Orden del Santo Sepulcro repartidos por el mundo.

Su Eminencia:

Le saludo en el Señor. Soy un católico originario de China y le escribo con el corazón lleno de devoción hacia Dios y de una profunda admiración por la Orden Ecuéstre del Santo Sepulcro. Me enorgullece compartir la misma fe que los católicos de todo el mundo y espero poder estrechar lazos con una institución tan sagrada como la Orden.

He tomado conocimiento de las numerosas obras caritativas llevadas a cabo por la Orden en Tierra Santa, como la restauración de iglesias y la ayuda a las personas necesitadas. Estas acciones no solo dan testimonio de fidelidad, sino que también irradian amor y atención hacia la humanidad. Por ello, les expresamos nuestro más sincero agradecimiento y apoyo.

Nos sentiríamos honrados de poder participar en algunos de los proyectos caritativos de la Orden —ya sea mediante la oración o por otros medios— y de contribuir, a nuestra manera, a la protección de Tierra Santa y al anuncio de la fe. Asimismo, espero poder profundizar en mi conocimiento de la historia, la cultura y la espiritualidad de la Orden, para que mi camino de fe pueda verse enriquecido y fortalecido.

Finalmente, que Dios le bendiga a usted y a todos los miembros de la Orden Ecuéstre del Santo Sepulcro. Que sean protegidos y permanezcan firmes en su compromiso de custodiar Tierra Santa, y que la luz de nuestra fe brille para siempre. Si es posible, espero con viva ilusión su respuesta.

Reciba un cordial saludo en Cristo,

B. A. H. Q., China

Reproducción de la Gruta de Lourdes en Pekín, fotografiada por Mons. Filoni cuando dirigía la «misión de estudio» de la Santa Sede en Hong Kong (1992-2001).



Las actas del Gran Magisterio

«NO TEMAS, PEQUEÑO REBAÑO»

Reflexión del Gran Maestre

Quienes viajan a Tierra Santa perciben una realidad muy distinta a la de años anteriores: basílicas vacías y calles desiertas de peregrinos, en un contexto marcado por tensiones palpables y un refuerzo de las fuerzas de seguridad. En el plano económico, la crisis ha golpeado con especial dureza a toda la población, incluidas las familias cristianas y las comunidades religiosas.

Durante mi última visita, realizada el pasado verano en calidad de simple peregrino, pude constatar cómo la supervivencia de numerosas familias dependía, en muchos casos, de vales de compra distribuidos por el Patriarcado latino, destinados a la adquisición de productos de primera necesidad. Esta situación pone de relieve hasta qué punto las comunidades cristianas de todo el mundo, a través de la ayuda canalizada por el Patriarcado, sostienen la permanencia de estas familias en Tierra Santa. En este mismo espíritu, la Orden del Santo Sepulcro consagra sus es-

fuerzos a esta noble misión, como atestiguan con detalle nuestras publicaciones.

En realidad, el problema del mantenimiento de la presencia cristiana no se limita a Tierra Santa, sino que afecta a todo Oriente Medio. Desde la caída del Imperio otomano, millones de cristianos han abandonado la región. En otro tiempo, representaban entre el 20% y el 22% de la población, mientras que hoy apenas constituyen entre el 1% y el 2%.

¿Qué ha sucedido para llegar a esta situación? Es necesario recordar, en primer lugar, las violencias perpetradas contra las antiguas comunidades cristianas (armenios, griegos, ortodoxos, católicos, caldeos, asirios, etc.). Sin embargo, el fenómeno también está vinculado a la existencia de leyes discriminatorias, que dificultan la vida de innumerables personas que desean afrontar con confianza el futuro de sus familias.

En este contexto, la comunidad internacional tiene una gran responsabilidad, ya que



existe un derecho a emigrar, pero también un derecho igualmente fundamental a permanecer en la propia tierra.

Desde hace un siglo asistimos a una suerte de hemorragia continua. Estas Iglesias antiguas, portadoras de una cultura y una lengua propias, y que tanto han aportado al mundo, no pueden quedar relegadas al olvido. Algunas conservan en su liturgia la misma lengua que hablaba Jesús, mientras que quienes emigran terminan, con el tiempo, por perder sus antiguas tradiciones.

Cuando una familia tiene hijos y estos no vislumbran un futuro, surge inevitablemente la cuestión de la permanencia. En ocasiones, algunas familias me han preguntado directamente qué habría hecho si hubiera tenido hijos y hubiera vivido en su situación. Estas familias aman su tierra, por lo que, para nosotros, es un deber moral ayudarlas a permanecer en ella.

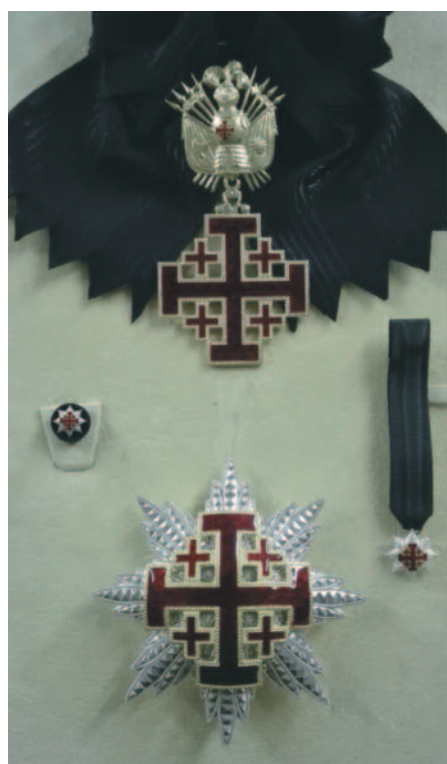
He reflexionado largamente, durante mi reciente viaje a Tierra Santa, sobre estas palabras de Jesús a sus discípulos: «No temas, pequeño rebaño» (Lc, 12, 32). ¿Qué significan hoy? A la luz de la historia de la región, se constata que la comunidad cristiana, desde los tiempos de Jesús, ha sido siempre minoritaria, con frecuencia perseguida y discrimina-

da. A lo largo de los siglos, los cristianos han sido y siguen siendo ese «pequeño rebaño». Los intentos de transformarlo en una presencia dominante no han perdurado. Sin embargo, el mensaje de Jesús permanece inalterable: este pequeño rebaño, que aún hoy conserva y cultiva el amor por Tierra Santa, está llamado a no desalentarse, incluso cuando se siente como un vaso de barro frente a uno de hierro.

La visión cristiana más auténtica no se orienta a la conquista del poder, sino al diálogo y a la defensa de los derechos fundamentales de la persona. No se trata de adoptar leyes específicas ni de acordar un reconocimiento privilegiado, sino simplemente de garantizar a los cristianos la posibilidad de vivir junto a todos los habitantes de Tierra Santa, con quienes comparten raíces comunes.

Nuestra visión, como pequeño rebaño, ofrece también una contribución real en beneficio de todos: judíos, musulmanes y cristianos. No se trata de una competencia, sino de dar pleno sentido a las palabras de Jesús: «No temas, pequeño rebaño». Creemos que ello puede ayudar a cada comunidad cristiana a vivir en paz, en fraternidad con todos.

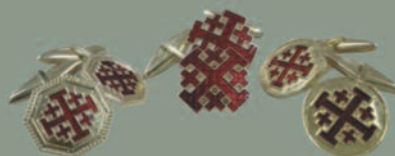
Fernando cardenal Filoni



GUCCIONE

DESDE 1975

DECORACIONES PARA ÓRDENES ECUESTRES



Orden del Santo Sepulcro

Órdenes Ecuestres Pontificias

Orden de Malta

Órdenes italianas Dinásticas y de la República

Via dell'Orso, 17 - 00186 Roma - Italia
Tel/Fax: (+39) 06 68307839 gianluca.guccione@gmail.com

Reunión del Gran Magisterio – 21 de abril de 2026

UNA AYUDA HISTÓRICA
SIN PRECEDENTES DE LA ORDEN
A TIERRA SANTA

Durante la misa presidida el pasado 21 de abril por el cardenal Fernando Filoni, con la que se inauguraron los trabajos de primavera del Gran Magisterio, los participantes rezaron por el eterno descanso del canciller emérito de la Orden, Ivan Rebernik, fallecido pocos días antes. Reunidos después en una jornada de intercambio celebrada en la sede provisional del Gran Magisterio, en via Belli (Roma), transmitieron asimismo, por mediación del Gran Maestre, sus felicitaciones al cardenal Pierbattista Pizzaballa con motivo de su cumpleaños. En su introducción, el cardenal Filoni subrayó la generosidad de los Caballeros y Damas ante la dramática situación que atraviesa Tierra Santa, donde el odio y la violencia se desatan. Al referirse al acto odioso de un soldado israelí que golpeó una estatua de Cristo, ampliamente difundido en los medios el día anterior, constató un despertar de las conciencias a escala mundial, lo que expresa una voluntad universal de poner fin a la guerra en Oriente Medio y a los abusos que la acompañan.

En su discurso, el embajador Leonardo Visconti di Modrone, Gobernador General, saludó a los nuevos miembros del Gran Magisterio, Manuel Tavares de Almeida Filho, representante de Sudamérica, y Anna Maria Munzi Iacoboni, lugarteniente emérita para

Italia Central. A continuación, se felicitó por el aumento récord de las donaciones de los miembros de la Orden en 2025. Volviendo sobre los grandes acontecimientos de la Orden, en particular la canonización del Caballero Bartolo Longo, ejemplo de vida cristiana para todos, anunció el próximo encuentro de lugartenientes europeos en Pompeya, en octubre de 2026, por invitación del arzobispo prelado, Mons. Tommaso Caputo, asesor de la Orden y autor de un nuevo libro sobre el fundador del santuario.

El Gobernador General se congratuló de los contactos establecidos en la India y en África en favor del desarrollo de la Orden, recordando asimismo los esfuerzos de comunicación realizados en diversas lenguas a través del sitio web del Gran Magisterio. En relación con las urgencias humanitarias en Cisjordania y Gaza, reafirmó el pleno apoyo de la Orden al Patriarcado latino, con el fin de sostener la presencia cristiana en Tierra Santa. Continuando con la información a los miembros del Gran Magisterio sobre la actualidad de la Orden, se refirió a la nueva Fundación (organismo del tercer sector), que permitirá apoyar las actividades del Palazzo della Rovere, sede de la Orden, en particular su museo, actualmente en fase de desarrollo.

A lo largo de la reunión, el patriarca de Je-

Durante la misa previa a la reunión del Gran Magisterio, los participantes rezaron por Ivan Rebernik, antiguo canciller de la Orden, recientemente fallecido.



El cardenal Pizzaballa, Gran Prior de la Orden, intervino por videoconferencia desde Jerusalén durante la reunión del Gran Magisterio.



rusalén se dirigió al Gran Magisterio por videoconferencia, explicando las dificultades en las que se encuentran los habitantes. «La Tierra de la promesa se ha convertido en la tierra de las promesas», afirmó, describiendo el estado de ánimo que reina en la localidad, marcada por la espera de días mejores. Al describir una verdadera situación de «Far West» en Cisjordania, denunció las violencias de los colonos y las desviaciones mafiosas de la administración en algunas ciudades árabes de Israel, como Nazaret, donde la policía ha tenido que sustituir al alcalde.

Por otra parte, el patriarca subrayó las recientes decisiones de las autoridades israelíes que invalidan la equivalencia de los títulos universitarios obtenidos en Palestina e, incluso, en la Universidad de Belén, lo que impedirá, por ejemplo, que los docentes titulados en Palestina trabajen en Jerusalén. Además, las escuelas de Jerusalén deberán adoptar el «Bagrut» (sistema de bachillerato israelí) y abandonar el «Tawjihi» (sistema de bachillerato palestino). La decisión es tal que los centros que no adopten el «Bagrut» dejarán de recibir financiación pública.

Es evidente que el Estado de Israel manifiesta su voluntad de controlar toda la Ciudad Santa mediante restricciones cada vez más severas, como las que marcaron la Semana Santa. Por otro lado, el patriarca señaló los crecientes problemas existentes en las familias, vinculados al desempleo. Al evocar su carta pastoral, aún en preparación, destinada a situar la misión de la Iglesia Madre de Jerusalén en el corazón del conflicto, expresó su vivo agradecimiento a la Orden por su apoyo espiritual y financiero, y manifestó su deseo de poder participar personalmente en la pró-

xima reunión del Gran Magisterio, prevista para el próximo otoño.

Sami El-Yousef, director administrativo del Patriarcado, continuó haciendo referencia a los recientes periodos históricos que han debilitado Tierra Santa: la pandemia, la guerra en Gaza y las dos guerras con Irán. Durante su larga y detallada presentación, señaló la magnitud de los problemas sanitarios, subrayando que muchas personas carecen de acceso a la atención médica, sobre todo en Gaza, donde los medicamentos siguen sin poder entrar. En cambio, una noticia alentadora es la próxima reapertura de una escuela católica en Gaza, prevista en un futuro muy próximo. Asimismo, denunció la construcción de nuevos asentamientos en Cisjordania, lo que priva a los palestinos de sus tierras y alimenta el desánimo de la población, sometida a las continuas violencias de los colonos fanáticos que atacan sus aldeas. Según su intervención, se estaría instaurando un sistema de apartheid, mientras que la Autoridad Palestina (AP) ve progresivamente reducido su margen de actuación.

«El turismo está devastado y las peregrinaciones han desaparecido, lo que hace insostenible la situación económica de los palestinos», insistió Sami El-Yousef. En este contexto, el Patriarcado latino continúa trabajando con perseverancia, tratando de generar empleo —por ejemplo, en el ámbito de la construcción— en colaboración con las parroquias de Cisjordania y la Universidad de Belén (programa AFAQ), así como distribuyendo cupones de alimentos en Gaza gracias a la extraordinaria ayuda humanitaria de la Orden. En cuanto a la vida cotidiana de la Iglesia, el director administrativo agradeció a los Caba-



llos y Damas todos los proyectos financiados, en particular la renovación de las escuelas católicas (12 en Palestina, 25 en Jordania y 6 en Israel, con un total de 19 000 alumnos), así como la formación pastoral de los laicos, cada vez más llamados a colaborar en la evangelización de los jóvenes.

En el intercambio que siguió, el cardenal Filoni citó las palabras de Cristo —«No temas, pequeño rebaño» (Lc 12, 32)— y subrayó la necesidad de que la Iglesia dé testimonio de fraternidad en medio de la diversidad cultural y religiosa que caracteriza a Oriente Medio, todo ello en el espíritu del Documento de Abu Dabi, firmado por el papa Francisco.

Por la tarde, el tesorero Saverio Petrillo presentó a la asamblea el balance del año 2025: cerca de 27 millones de euros de ingresos (incluida la gestión patrimonial), con aproximadamente 6,4 millones de euros más en donaciones respecto al año anterior por parte de las Lugartenencias, impulsadas por la necesidad histórica de apoyar a los cristianos de Tierra Santa, que afrontan la guerra y la colonización de sus tierras. Del total anual de cerca de 27 millones de euros, más de 3,6 millones se recibieron en el marco de la campaña norteamericana en favor de las escuelas del Patriarcado.

El presidente de la Comisión para Tierra Santa, Bart McGetrick, retomó la visita vir-

tual realizada el pasado mes de marzo, en un momento en que las réplicas iraníes a los ataques israelí-estadounidenses alcanzaban Tel Aviv y, en ocasiones, también Jerusalén. Elogiando el valiente trabajo «inadvertido» del Patriarcado, constató junto a los miembros de la Comisión una creciente agresividad por parte de los colonos, las enormes dificultades de comunicación (1000 puestos de control en Cisjordania) y un preocupante aumento del desempleo (70 %), especialmente entre los cristianos que dependen de las peregrinaciones. En este contexto, la misión de la Orden probablemente nunca ha sido tan importante para mantener viva la esperanza, en particular mediante el fomento de la creación de empleo junto a la Iglesia local y el apoyo a la educación para la paz.

Tras unos intercambios internos *off the record* que siguieron a las valiosas intervenciones de los vicegobernadores generales⁽¹⁾ y del canciller sobre el desarrollo de la Orden en el mundo, la reunión concluyó con una oración a Nuestra Señora de Palestina por las intenciones de todos nuestros hermanos y hermanas de Tierra Santa.

François Vayne

¹ Un próximo artículo ofrecerá una amplia síntesis de sus importantes intervenciones.

«Volvieron a Jerusalén con gran alegría»

Una propuesta para vivir la vocación de la Iglesia en Tierra Santa

A finales de abril, mientras nos encontrábamos en la fase de cierre de esta publicación trimestral, el Patriarcado latino de Jerusalén publicó una extensa *Carta* pastoral del cardenal Pizzaballa. «Su propósito no es ofrecer respuestas inmediatas o soluciones técnicas, sino ayudar a cada uno a interrogarse sobre cómo vivir hoy la fe cristiana en esta Tierra a la luz del Evangelio», explica el patriarca en la introducción del texto, que suscribe con ocasión de la festividad del evangelista san Marcos, compañero de camino, discípulo e intérprete del apóstol san Pedro. Esta *Carta* de carácter pastoral está estructurada en tres partes. La primera comienza con una valoración del actual estado de desorden. «Antes de hablar de ideales, es necesario anclarse firmemente en la realidad tal como es, reconociendo sin embargo en ella la presencia operante de Dios», subraya el cardenal Pizzaballa. En la segunda parte, comparte una visión para la comunidad católica latina de Tierra Santa, anclada en las Escrituras y con una conexión precisa con Jerusalén. La tercera parte trata de traducir esa visión en implicaciones pastorales, abordando las actividades de las parroquias, las familias, las escuelas y las instituciones. El patriarca concluye abriéndose a la Jerusalén celestial, «ciudad de puertas siempre abiertas, iluminada por el esplendor del Cordero, cuyas hojas redimen a las naciones». Invitamos a todos los miembros de la Orden a leer atentamente esta *Carta*, disponible en las principales lenguas internacionales en la página web del Patriarcado (www.lpj.org).

LA NUEVA FUNDACIÓN DE LA ORDEN DEL SANTO SEPULCRO DE JERUSALÉN

La Fundación de la Orden del Santo Sepulcro de Jerusalén (organismo del tercer sector), de derecho italiano, fue constituida mediante escritura notarial el 27 de octubre de 2025. La Fundación se dedica a desarrollar actividades de apoyo a los proyectos de la Orden de carácter económico y comercial, cuya gestión era conveniente separar de la competencia directa de la Orden por motivos fiscales y de eficiencia administrativa. Asimismo, podrá ejercer, con plena autonomía jurídica y sin fines de lucro, actividades de carácter comercial, tales como la gestión del

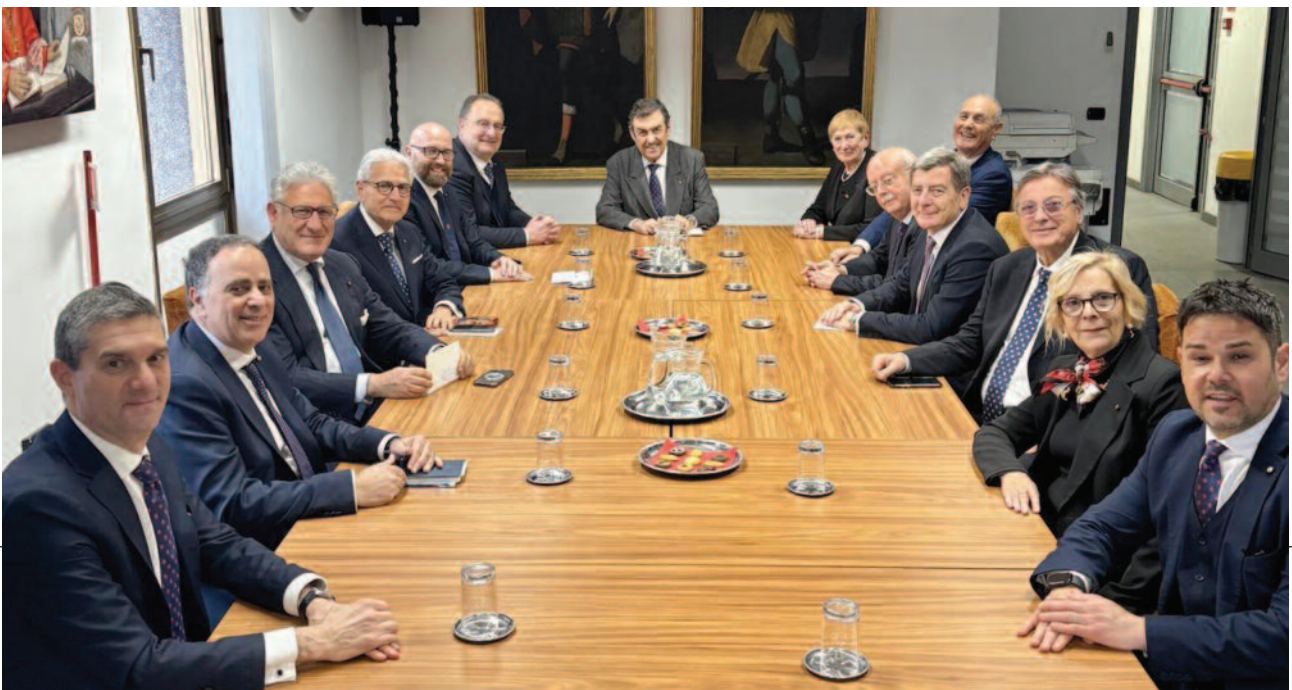


museo del Palazzo della Rovere, la edición de publicaciones, la promoción de actividades culturales, sociales y promocionales, así como la organización de eventos benéficos y de representación, beneficiándose, a su vez, de las facilidades fiscales y de las ventajas que ofrece el ordenamiento jurídico italiano para las

actividades del tercer sector. Así, por ejemplo, los residentes en Italia podrán acogerse a la normativa del «cinco por mil», que permite a los contribuyentes destinar una parte de su impuesto sobre la renta a entidades sin ánimo de lucro, como la Fundación de la Orden.

REUNIÓN DE LOS LUGARTENIENTES ITALIANOS

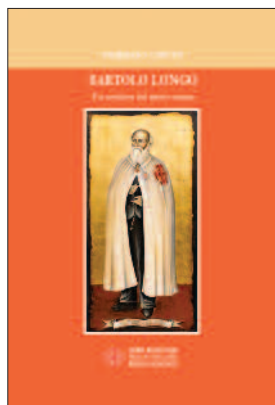
A lo largo de las celebraciones del 25.º aniversario de la ordenación episcopal del cardenal Gran Maestre, el pasado 19 de marzo, el Gobernador General, el embajador Leonardo Visconti di Modrone, convocó a los lugartenientes de lengua italiana recientemente incorporados a sus funciones, junto con sus predecesores. El encuentro tuvo como finalidad facilitar la transición en el cargo y asegurar la continuidad del espíritu de colaboración fraterna que, con el paso de los años, se ha ido consolidando en el seno del grupo. Asimismo, brindó la oportunidad de intercambiar puntos de vista sobre el modo de aprovechar plenamente las ventajas que ofrece en Italia la «Fundación de la Orden Ecuestre del Santo Sepulcro de Jerusalén – Organismo del Tercer Sector», instituida en fecha reciente por el cardenal Gran Maestre, quien actúa como su garante.



UN LIBRO DE MONS. CAPUTO, ASESOR DE LA ORDEN, SOBRE SAN BARTOLO LONGO

La idea de un libro dedicado a Bartolo Longo nació en el mismo momento en que León XIV celebró su canonización en la plaza de San Pedro, el 19 de octubre de 2025, en presencia de varios centenares de Caballeros y Damas del Santo Sepulcro de Jerusalén llegados de todo el mundo.

Bartolo Longo, miembro eminente de la Orden, nos es especialmente querido por la distinción de Caballero de Gran Cruz que le fue otorgada en 1925 por el papa Pío XI, Gran Maestro, como coronación de una vida de fe ejemplar. Estuvo asimismo animado por una caridad ardiente y una esperanza inquebrantable, mostrándose siempre dispuesto a socorrer a tantos hombres, mujeres y niños de su tiempo, privados de una vida digna. Aún hoy, innumerables peregrinos acuden al santuario de Pompeya en busca de respuesta a sus necesidades espirituales y



materiales.

Los Caballeros y las Damas del Santo Sepulcro pueden, por tanto, hallar en él una fuente de inspiración en un ejemplo tan bello y generoso, manifestado en la vida cotidiana, así como en sus elevadas virtudes, que invitan a reflexionar sobre los ideales propios de nuestra Orden. Tal es el propósito de esta obra, concebida también en la perspectiva de la formación permanente de los miembros de nuestra

institución.

Bartolo Longo es el primer caballero laico de nuestra época que ha sido proclamado santo.

(Extracto del prólogo del cardenal Fernando Filoni, Gran Maestro de la Orden Ecuéstre del Santo Sepulcro de Jerusalén)

Nota para nuestros lectores: por el momento, este libro está publicado únicamente en lengua italiana.

«LA CRUZ DE JERUSALÉN» EN RUSO

La revista anual de la Orden, publicada regularmente en seis lenguas —entre ellas el portugués para el mundo lusófono, gracias a la labor del lugarteniente Bartolomeu Costa Cabral—, se edita ahora también en lengua rusa. El lugarteniente para Rusia, Aleksandrovich Ternovskiy, y su esposa Natasha han asumido la tarea de la traducción, con el fin de que los miembros de la Orden en su vasto país puedan estar mejor informados sobre la vida de los Caballeros y Damas en todos los continentes, así como sobre las actividades de nuestra institución pontificia en Tierra Santa. En la pasada primavera, Aleksandrovich y Natasha viajaron desde Moscú a Roma, pasando por Estambul, para participar en la celebración del 25.º aniversario de la ordenación episcopal del cardenal Fernando Filoni, a quien ofrecieron un hermoso icono de san Bartolo Longo. Bendecido el 26 de marzo, en la luz de la Anunciación, el icono ha sido instalado en la sala de reuniones del Gran Magisterio, donde diariamente se rezan el ángelus y la oración a Nuestra Señora de Palestina por la paz.



La Orden y Tierra Santa

COMISIÓN PARA TIERRA SANTA: UNA VISITA A DISTANCIA

La visita sobre el terreno de la Comisión para Tierra Santa, prevista para el pasado mes de marzo, hubo de realizarse finalmente a distancia, al no haber sido posible el desplazamiento a la región. Con todo, esta circunstancia ofreció la ocasión de trazar un balance de la situación actual y de examinar diversas iniciativas concretas. Lo que más nos ha impresionado es la magnitud de los desafíos: su gravedad, su amplitud y su persistencia en el tiempo. Conviene recordar, además, que el propósito de esta «visita sobre el terreno» era poner de relieve la importancia del apoyo de la Orden al Patriarcado en su misión de asistir a las comunidades cristianas de Tierra Santa, en particular en estos tiempos de conflicto y de prueba. Dicho apoyo es, ante todo, de carácter espiritual y constituye un elocuente testimonio de nuestra solidaridad con aquellos a quienes servimos en Tierra Santa.

Vivimos un tiempo en el que constatamos que todo el mundo atraviesa dificultades —ya sea en el ámbito de la salud, en la situación económica o en los planos social y educativo—, al tiempo que procuramos mantener viva la esperanza en un contexto marcado por una profunda incertidumbre. En este escenario, la Iglesia despliega notables esfuerzos para sostener la presencia cristiana, a pesar de la guerra y de los conflictos que se desencadenan a nuestro alrededor.

Durante esta visita, lo que más me ha impresionado ha sido la intensa labor que se desarrolla en Gaza, en especial en favor de los niños más vulnerables en el ámbito educativo. En este contexto, el proyecto que prevé acoger a 1000 alumnos de aquí a finales de año resulta digno de elogio. El compromiso y la entrega del padre Gabriel Romanelli y

de sus colaboradores constituyen una fuente de inspiración tanto a nivel nacional como internacional. Haber podido conversar con él ha sido, sin duda, un auténtico privilegio.

Los proyectos del Patriarcado ejercen un impacto considerable en el conjunto de la sociedad y, de modo particular, en los más vulnerables. En este sentido, la labor desarrollada en el ámbito de la ayuda social resulta sumamente elocuente. Se trata, sin duda, de un sector que requiere mayores recursos, y la Comisión hará cuanto esté en su mano para procurar los medios necesarios.

Igualmente destacable es la continuidad de la enseñanza en línea, que refleja una dedicación verdaderamente heroica, «en la sombra» —en sentido literal—. A pesar de las dificultades, el trabajo llevado a cabo en las escuelas de Palestina sigue dando frutos en un contexto especialmente adverso. Asimismo, resulta alentador constatar los nuevos enfoques que se están aplicando en las escuelas de Jordania.

Cabe mencionar numerosos otros ejemplos de iniciativas destacadas, como los trabajos realizados en el seminario de Beit Jala y los proyectos de formación del profesorado en colaboración con la Universidad de Belén. Todo ello contribuye de forma significativa a la vitalidad de la Iglesia en estos tiempos difíciles.

En este contexto, varios ámbitos han suscitado de manera particular la atención de la Comisión:

- En primer lugar, se subraya la importancia de la vivienda para las personas desplazadas o cuyas casas han sido destruidas. En los casos más extremos, se trata de personas que viven en tiendas de campaña en Gaza o en Cisjordania, debido a las acciones y a la vio-





La Comisión para Tierra Santa del Gran Magisterio no pudo asistir personalmente debido a la guerra, por lo que su visita tuvo que realizarse de manera virtual, en coordinación con la administración del Patriarcado latino.

lencia de los colonos. Por otra parte, la ley aprobada por la Knéset, que permitiría a ciudadanos israelíes adquirir bienes inmuebles en toda la Cisjordania ocupada, constituye una medida que abre la vía a nuevas reclamaciones de tierras en territorio ocupado, eludiendo al mismo tiempo obstáculos jurídicos de larga data.

- En segundo lugar, se ha anunciado una ley del gobierno israelí que «prohíbe la contratación de docentes con un título universitario expedido por la Autoridad Palestina». Esta medida afectará a unos 232 profesores titulares de una «tarjeta verde» —es decir, palestinos— pertenecientes a 15 centros escolares, que ya no estarán autorizados a ejercer la docencia en dichos establecimientos. Se trata, sin duda, de una amenaza para la universidad, que está haciendo todo lo posible por minimizar los riesgos y prestar apoyo a los estudiantes.

- En tercer lugar, se destaca la importancia crucial de la creación de empleo. La Comisión ha podido conocer el proyecto AFAQ, desarrollado en colaboración con la Universidad de Belén, que ha resultado sumamente útil para generar oportunidades laborales y que presenta, además, un importante potencial de crecimiento.

- En cuarto lugar, se ha abordado la cuestión de la devaluación del shekel israelí (de aproximadamente un 17 % en la actualidad) y, en consecuencia, el aumento de los costes que repercute en todos los ámbitos de finan-

ciación. Se trata, a menudo, de un coste oculto que no siempre se percibe al examinar la financiación de los proyectos.

A su vez, nos complace constatar que la campaña extraordinaria de recogida de fondos para la modernización de las escuelas, gestionada por las Lugartenencias norteamericanas, ha sido unánimemente reconocida como un éxito, al haber permitido obtener cerca de 12 millones de dólares en fondos adicionales destinados a todas las escuelas del Patriarcado latino. Este resultado no solo tiene una gran relevancia desde el punto de vista financiero, sino que también aporta un apoyo psicológico considerable a alumnos, profesores y padres, al hacerles sentir que «¡alguien se preocupa por ellos!».

La impresión general que se desprende de esta visita es que la situación de los palestinos nunca ha sido tan desesperada. Sin embargo, seguimos convencidos de que las comunidades cristianas deben permanecer y constituir una presencia viva en Tierra Santa. El papel de la Orden es sostener esta convicción, incluso cuando para muchos pueda imponerse un sentimiento de impotencia. En este sentido, la principal contribución que la Orden desea ofrecer al Patriarcado es la esperanza.

Rezamos por ustedes y con ustedes... ¡no están solos ni los olvidamos!

Bart McGettrick

Presidente de la Comisión para Tierra Santa



LA MISIÓN DE LA IGLESIA EN TIERRA SANTA CONTINÚA CON PACIENTE DETERMINACIÓN

A continuación, presentamos los principales extractos de una actualización de George Akroush, director de la Oficina de Desarrollo del Patriarcado latino de Jerusalén, sobre el compromiso que el Patriarcado mantiene para la reconstrucción y el apoyo a Tierra Santa en estos primeros meses de 2026.

Su Beatitud el cardenal Pierbattista Pizzaballa, patriarca latino de Jerusalén, describe con frecuencia a la Iglesia, en estos tiempos difíciles, como un «martillo neumático» en acción. Como un martillo que golpea con lentitud y perseverancia la roca dura hasta que esta comienza a resquebrajarse, la misión de la Iglesia prosigue con paciente determinación. No se trata de fuerza ni de ruido, sino de perseverancia. A través de un esfuerzo constante y fiel, repetido día tras día, la Iglesia continúa trabajando con paciencia hasta que incluso las realidades más duras empiezan a transformarse.

Esta imagen refleja bien la actual vida de la Iglesia en Tierra Santa.

La situación humanitaria en Gaza sigue siendo extremadamente frágil. El acceso a los suministros básicos continúa siendo limitado, mientras que el sistema sanitario se encuentra sometido a una fuerte presión. Muchos hospitales funcionan solo de manera parcial, y la escasez de medicamentos y material médico sigue siendo

crítica. La inseguridad alimentaria afecta a una gran parte de la población, mientras que el deterioro de las infraestructuras continúa ejerciendo una enorme presión sobre los sistemas de agua, saneamiento y salud pública.

En medio de este sufrimiento, la Iglesia prosigue su labor discreta y perseverante.

Nuestra comunidad en Gaza, formada en particular por personas que han encontrado refugio en el recinto del Patriarcado latino, se ha mantenido relativamente estable gracias a las reservas alimentarias de emergencia constituidas con anterioridad. Nuestros equipos

continúan proporcionando alojamiento, alimentos, combustible y medicamentos, al tiempo que atienden a las personas mayores, enfermas y con discapacidad, así como a los niños que permanecen bajo nuestra responsabilidad. El personal que trabaja allí actúa en condiciones extremadamente difíciles y asume enormes responsabilidades, pero su compromiso sigue reflejando el espí-





El apoyo a la educación en Tierra Santa sigue siendo una prioridad para la Orden del Santo Sepulcro.

ritu del «martillo neumático»: constante, fiel e incansable.

En esta dura realidad, nos preparamos también para una etapa importante de cara a la reanudación. **De aquí a junio de 2026, el Patriarcado latino prevé reabrir una de sus principales escuelas en Gaza.** El centro comenzará acogiendo a unos **400 alumnos** y se ampliará de manera progresiva hasta alcanzar a unos 1000. A plena capacidad, contará con aproximadamente **75 docentes** y miembros del personal. En una primera fase, se movilizará a **43 personas**, además de quienes ya prestan servicio en el complejo latino.

Esta escuela estará abierta a niños de todas las comunidades, cristianos y musulmanes, dando prioridad a aquellos que ya asistían a nuestros centros antes de la guerra. La educación sigue siendo uno de los medios más poderosos para restablecer la dignidad, la estabilidad y la esperanza en las familias que han soportado tantas incertidumbres. Para muchos niños, supondrá el primer paso hacia el retorno a una vida normal.

La situación en Cisjordania es también muy complicada. Las condiciones económicas se han deteriorado considerablemente, con un aumento de la pobreza y una reducción drástica de las oportunidades de empleo. Las restricciones de movimiento, los desplazamientos de población y la destrucción de viviendas e infraestructuras han añadido cargas adicionales a unas comunidades que ya encuentran dificultades para cubrir sus necesidades. Cabe señalar que la tasa de empleo ha superado el 50 %, especialmente entre los cristianos, constituyendo el nivel más alto registrado hasta la fecha.

En respuesta, **los programas humanitarios y de creación de empleo del Patriarcado latino continúan ampliándose en Cisjordania y Jerusalén Este.** A través de **iniciativas de empleo, del apoyo a las pequeñas empresas y de programas de asistencia social**, trabajamos para ayudar a las familias a permanecer con dignidad en su patria. Estas iniciativas buscan responder a las necesidades inmediatas y, al mismo tiempo, restaurar la confianza en un futuro posible en esta tierra.

Cada día, la Iglesia continúa acompañando a los más vulnerables, a saber, **las personas mayores, las personas enfermas, los niños, las familias afectadas por el desempleo y quienes sienten una presión cada vez mayor por abandonar la tierra de sus antepasados.** Se trata, en gran medida, de un trabajo discreto e invisible, que, sin embargo, prosigue con determinación.

Como el «martillo neumático» descrito por Su Beatitud, la Iglesia sigue golpeando con paciencia las duras realidades que nos rodean. Cada acto de servicio, cada empleo creado, cada niño que regresa a la escuela y cada familia apoyada representa una nueva fisura en la roca de la desesperación.

Les invitamos a mantener a Tierra Santa en sus acciones, en sus oraciones y en su solidaridad constante. Su compromiso y su fiel apoyo a la misión de la Iglesia en esta tierra son un signo poderoso de esperanza para nuestras comunidades, que recuerdan a nuestro pueblo que no cae en el olvido y que la Iglesia universal camina a su lado en estos tiempos complejos.

Con gratitud y oración,

George Akroush



La vida de las Lugartenencias

«LA ORDEN DEL SANTO SEPULCRO CONSTITUYE UN EJEMPLO POCO COMÚN DE VOLUNTARIADO SILENCIOSO»

Entrevista con el embajador Leonardo Visconti di Modrone

Durante la reunión anual de los responsables de la Lugartenencia para Francia, celebrada el pasado invierno, el Gobernador General de la Orden, el embajador Leonardo Visconti di Modrone, respondió a las preguntas del lugarteniente Christian Piotre, contralor general de las Fuerzas Armadas. A continuación, publicamos la entrevista, grabada en francés en Roma y difundida localmente con ocasión de dicho encuentro, cuyo contenido resulta de interés para todos los Caballeros y Damas en el mundo.

Hace algunos meses, unos 3700 Caballeros y Damas participamos en la peregrinación jubilar de la Orden. ¿Qué enseñanzas ha extraído de ello el Gran Magisterio?

Debo decir que la presencia en Roma, con ocasión del Jubileo, de unos tres mil setecientos peregrinos de la Orden puso claramente de relieve el carácter internacional de nuestra institución pontificia. Se trata de un aspecto que considero especialmente importante, pues no somos la suma de numerosas Lugartenencias encerradas en sus costumbres locales. Somos una familia universal, compuesta por treinta mil fieles dispersos por todo el mundo y unidos por un mismo amor hacia la tierra donde nació nuestra fe. Respetando las tradiciones locales, compartimos una única inspiración que nos une en la oración y en las obras.



¿Cuáles son las perspectivas de desarrollo de la Orden en nuevos países de los cinco continentes?

Estamos presentes en todos los continentes y en constante expansión. Actualmente, abarcamos toda Norteamérica y casi toda Europa, por lo que nuestros principales esfuerzos de desarrollo se concentran en África, Asia y Latinoamérica. Se trata de un trabajo de expansión paciente y metódico, que comienza con sondeos ante las autoridades eclesíásticas locales y con la solicitud del acuerdo de las



Conferencias Episcopales. A continuación, se procede a la identificación de un grupo de fieles a quienes se confía la tarea de constituir un primer núcleo en torno al cual pueda nacer una Delegación Magistral. Es un proceso complejo que, en ocasiones, encuentra obstáculos o imprevistos, pero que da resultados. En la actualidad, hemos establecido contactos en la India y en diversos países del Pacífico. En África, se mantienen conversaciones en la República Democrática del Congo, Kenia, Tanzania, Costa de Marfil, Cabo Verde, Madagascar y Nigeria. En Latinoamérica, deseamos ampliar la presencia de la Orden en Brasil, donde ya existen dos Lugartenencias, y también se han establecido contactos en Honduras, Guatemala, El Salvador, Colombia, Perú, Ecuador y Chile.

¿Cómo ve la evolución de la situación en Cisjordania y Gaza? La atención de los medios se concentra en Gaza, pero ¿no existe el riesgo de que se pase por alto o se minimice lo que está ocurriendo en Cisjordania o en el territorio jordano, que acoge a tantos refugiados, incluidos cristianos procedentes de Irak, Siria, Líbano y Cisjordania?

Si bien la estrategia general se define en Roma, sobre la base de las indicaciones de la

Santa Sede, es evidente que nadie conoce mejor las necesidades reales de Tierra Santa que quienes están allí mismo. Por esta razón, mantenemos un contacto permanente con el Patriarcado latino de Jerusalén, al que enviamos regularmente las donaciones recibidas de las Lugartenencias y con el que acordamos su utilización, respetando siempre la voluntad de los donantes. En ocasiones resulta difícil encontrar un equilibrio ante la generosidad de algunos de nuestros miembros, que tienden a privilegiar proyectos de su elección, vinculados a instituciones que quizás han conocido en el transcurso de sus peregrinaciones. En consecuencia, recomendamos a las Lugartenencias no descuidar, en sus contribuciones, los gastos institucionales del Patriarcado, que permiten cubrir los costes de funcionamiento, el mantenimiento de las parroquias, los salarios del personal, así como los gastos de las escuelas y el seminario. Solo garantizando el buen funcionamiento general del sistema es posible llevar a cabo una política de ayuda equilibrada. Después, las Lugartenencias pueden concentrar su atención caritativa en proyectos específicos con los que mantengan una especial relación. La tragedia de Gaza ha conmovido al mundo entero, pero sabemos, gracias a la información que recibimos diariamente del Patriarcado, hasta qué punto

El pasado invierno, el Gobernador General respondió a las preguntas del lugarteniente de la Orden para Francia a través de un vídeo proyectado durante el encuentro de los responsables de esta Lugartenencia.





El papel consolador de la Iglesia en Tierra Santa reviste también una gran importancia para la población, que se enfrenta al drama de la guerra y a sus consecuencias, mientras que la esperanza cristiana permite afrontar el futuro con confianza, a pesar de los sufrimientos del tiempo presente.

la situación es igualmente dramática en Cisjordania, donde las violencias cometidas no siempre se ven reflejadas en la prensa internacional. Jordania también merece una atención especial. La supervisión de la situación en toda la región es una tarea delicada, de la que somos plenamente conscientes. En este sentido, la Comisión para Tierra Santa constituye un instrumento eficaz de observación directa, posible gracias a las visitas periódicas y a los informes enviados al Gran Magisterio.

Varias grandes instituciones y asociaciones trabajan también en Tierra Santa, como la Orden de Malta, la L'Œuvre d'Orient o Ayuda a la Iglesia Necesitada, entre otras. ¿Mantiene el Gran Magisterio algún tipo de coordinación con estos actores para armonizar los esfuerzos en la región? ¿Qué papel pueden desempeñar las Lugartenencias en este ámbito?

La Orden del Santo Sepulcro de Jerusalén es un organismo central de la Iglesia y constituye el brazo operativo de la Santa Sede a la hora de apoyar la presencia cristiana en Tierra Santa. Su mandato es preciso, definido en los Estatutos aprobados por el santo padre, y

está territorialmente limitado a los lugares de predicación de Nuestro Señor y de la Iglesia primitiva. Su contribución, también en términos financieros, no es comparable a la de otras instituciones con mandatos más amplios, que acompañan y asisten situaciones de crisis en todo el mundo y que solo se ocupan de Tierra Santa de manera marginal y no estructural. Pueden existir, y de hecho existen, colaboraciones de la Orden con otras instituciones sobre el terreno, así como en las actividades de algunas Lugartenencias, pero lo que distingue la acción de la Orden del Santo

Sepulcro es el carácter «continuo» de su compromiso. La contribución económica de sus miembros garantiza un flujo regular y orgánico de recursos, lo que permite planificar las ayudas. La generosidad de otras instituciones hacia Tierra Santa es bienvenida, pero se inscribe en un marco más amplio y constante, representado por la contribución voluntaria e institucional de los miembros de la Orden del Santo Sepulcro, que supera en conjunto los veinte millones de dólares anuales.

¿Se contempla alguna iniciativa de comunicación por parte del Gran Magisterio para dar mayor visibilidad a nuestro apoyo al Patriarcado y a los cristianos de Tierra Santa, tanto en términos financieros como mediante nuestra presencia *in situ*?

La generosidad de los Caballeros y Damas del Santo Sepulcro se inspira en los principios del Evangelio y no busca ni el reconocimiento ni la visibilidad. La Santa Sede es plenamente consciente del papel discreto y constante que desempeña la Orden del Santo Sepulcro, «con humildad y dedicación», como organismo central de la Iglesia. El propio santo padre, al recibirnos el pasado 23 de octu-



bre, reconoció que todo ello se realiza «sin ruido y sin publicidad», en el más puro espíritu del Evangelio. Es cierto que, en el mundo en el que vivimos, saturado de informaciones a menudo sesgadas, interesadas o incluso engañosas, la Orden del Santo Sepulcro constituye un ejemplo poco común de voluntariado silencioso, que quizá merezca ser más conocido. Ello podrá lograrse también mediante una información más cercana en las iglesias locales, que a veces temen que sus recursos se desvíen hacia un objetivo lejano, explicando a los fieles el verdadero espíritu de la Orden, caracterizado por la humildad y el sentido del servicio, en una actividad caritativa que, si bien se concentra en la Iglesia Madre de Jerusalén, no olvida su compromiso con las Iglesias locales de pertenencia.

El cardenal y usted mismo han mencionado la necesidad de desarrollar una red de *Amigos de la Orden*. ¿Podría explicarnos en qué consiste esta iniciativa? ¿Se trata de una estructura jurídica de carácter general o de una organización descentralizada, impulsada por las distintas Lugartenencias y adaptada a las circunstancias propias de cada país?

El cardenal Gran Maestre, tras analizar diversas situaciones existentes en el heterogéneo mundo del voluntariado, ha querido promover, mediante la creación de la categoría de *Amigos de la Orden*, la participación en nuestras iniciativas de fieles que, por diversas razones, no forman parte de la Orden. La intención es movilizar todas las fuerzas de quienes sienten la llamada del mensaje del Evangelio en favor de la acción caritativa al servicio de Tierra Santa. Su aplicación se lleva a cabo con cierta flexibilidad, ya que las situaciones varían de un país a otro en función de las normas locales o las tradiciones. De hecho, muchas Lugartenencias obtienen beneficios significativos de iniciativas de promoción desarrolladas fuera del círculo estricto de los Caballeros y Damas. Pero, más allá del aspecto financiero, sin duda importante, existen también otros elementos positivos, como el

deseo de algunas personas que no son miembros de la Orden de compartir sus actividades espirituales, sus peregrinaciones y la puesta en marcha de proyectos. Dentro de algunos años podrá evaluarse el fruto de esta iniciativa, que, además, ha sido aprobada por el papa León.

El Gran Magisterio anunció hace más de un año la creación de un comité histórico destinado a poner en valor este patrimonio y promover investigaciones científicas. ¿Podría decirnos en qué punto se encuentra la constitución de dicho comité?

Entre las distintas iniciativas promovidas por el cardenal Gran Maestre, la creación de un comité histórico tiene como objetivo ofrecer una interpretación rigurosa y consolidada de los orígenes y el desarrollo de nuestra Orden a lo largo de los siglos, con el fin de proporcionar a los candidatos, durante su formación, un texto de referencia validado desde el punto de vista histórico. Al mismo tiempo, el comité podrá profundizar, mediante estudios e investigaciones de archivo, en aspectos aún sujetos a interpretaciones diversas y, en ocasiones, fantasiosas. La referencia a las figuras del pasado debe servir como punto de partida para mirar con mayor claridad hacia el futuro y conferir a nuestra Orden el carácter de una institución moderna, orgullosa de su historia, pero consciente de los compromisos que el mundo de hoy y de mañana exige.

Como conclusión, ¿qué visión y qué orientaciones podría ofrecernos en relación con las prioridades de la Orden?

Bajo la dirección del cardenal Gran Maestre y alentados por la benevolencia del santo padre, continuaremos el camino ya emprendido, con el objetivo de ampliar la Orden, profundizar su dimensión espiritual, formar a las nuevas generaciones —en particular en nuestras escuelas— y retomar las peregrinaciones. En Tierra Santa, aspiramos a ser un signo de confianza y esperanza para los cristianos que allí viven, así como un interlocutor abierto al diálogo para todos.



Cultura e Historia

EDIFICIOS RELIGIOSOS CONFIADOS A LA ORDEN EN SICILIA

Una obra de la Lugartenencia para Italia Sicilia

El pasado 28 de enero, en Palermo, se presentó el libro *Edificios religiosos confiados a la Orden en Sicilia* [traducción propia], fruto del trabajo conjunto de numerosos miembros de la Lugartenencia para Italia Sicilia y la dirección de Rita Cedrini Calderone. La publicación propone un recorrido por los lugares confiados a la Orden, presentándolos como espacios vivos de oración y de encuentro espiritual y cultural, a menudo de un notable valor histórico y artístico. Durante el acto, el Gobernador Ge-

neral, el embajador Leonardo Visconti di Modrone, transmitió los saludos del Gran Maestre, el cardenal Fernando Filoni, así como su reconocimiento por esta significativa iniciativa. Asimismo, subrayó la extraordinaria amplitud del patrimonio artístico siciliano, recordando que esta tierra ha sido, a lo largo de los siglos, un auténtico cruce de civilizaciones: «En ningún otro territorio donde la Orden está presente —afirmó—, ni en Italia ni en el extranjero, se concentra un número tan elevado de iglesias confiadas a la

El embajador Visconti di Modrone estuvo en Palermo para la presentación del magnífico libro dedicado a los edificios religiosos confiados a la Orden en Sicilia. En esta ocasión, el cardenal Romeo transmitió el cargo de Gran Prior a Mons. Lorefice (a la derecha de la imagen), arzobispo de Palermo desde 2015.



Orden. (...) Hablar del arte religioso en Sicilia es, en cierto modo, narrar el alma misma de la isla», una realidad que se revela como un ejemplo único de convivencia entre diversas confesiones, reflejada en la síntesis armoniosa de los mundos bizantino, árabe y normando. En lugares emblemáticos como la catedral de Monreale y la capilla palatina de Palermo, el arte sacro se convierte en un puente entre culturas. Como recordó el Gobernador, «el mosaico del Cristo Pantocrátor, encargado por un rey católico, se alza bajo una cúpula concebida y realizada por un arquitecto musulmán».

El libro reúne no menos de trece edificios, acompañados de magníficas fotografías y de descripciones detalladas elaboradas por autores de toda la Lugartenencia, quienes proponen un recorrido de descubrimiento de la historia cultural y espiritual preservada por la Orden. El itinerario se inicia en Palermo, con la iglesia capitular de San Cataldo y el oratorio de Santa Catalina de Alejandría, y prosigue hacia templos dedicados a diversos santos: san Julián (Catania), santo Tomás en Ortigia (Siracusa), san Jorge (Agrigento) y san Nicolás (Delegación de Caltagirone). Asimismo, el recorrido pone de relieve numerosos edificios que dan testimonio de una profunda devoción mariana, como el santuario

de la Inmaculada (Caltanissetta) y las iglesias de Santa María de las Gracias en Mazara del Vallo y Ragusa. Finalmente, se incluye la iglesia del Espíritu Santo de Noto, que conserva un relicario de la Santa Cruz.

«El arte sacro —subrayó el embajador Leonardo Visconti di Modrone— puede ser “el símbolo de la identidad siciliana y un impulso para un turismo culto y responsable, razón por la que la Lugartenencia ha hecho bien en publicar esta obra”. (...) En Sicilia, el arte religioso barroco es espectacular, teatral e, incluso, sobrecogedor. La piedra caliza dorada absorbe la luz del sol y transforma las fachadas de las iglesias en verdaderos escenarios vivos. (...) La belleza exterior simboliza la victoria sobre la destrucción y el temor a la muerte, mientras que los interiores testimonian una exuberancia decorativa que busca ofrecer al fiel un anticipo del Paraíso». Asimismo, el Gobernador evocó al célebre escritor siciliano Leonardo Sciascia, quien subraya el poder del arte para transponer lo divino a una dimensión humana, haciéndolo accesible a los sentidos y permitiendo así percibir su significado: «El arte religioso es el único que logra dar cuerpo a lo invisible y hacer accesible el misterio en la vida cotidiana, sin por ello destruirlo».

Livia Passalacqua

HACIA LA ORACIÓN INCESANTE CON SAN NICOLÁS EL PEREGRINO

Con la obra original —publicada en italiano— *À chaque pas, à chaque battement. Histoire de Nicolas le Pèlerin* [A cada paso, a cada latido. Historia de Nicolás el Peregrino, traducción propia] (EDB, 2024, 240 pp.), Mons. Natale Albino da a conocer al gran público la singular experiencia espiritual de un joven griego que llegó a convertirse en un puente entre la Iglesia latina y las Iglesias de Oriente. San Nicolás el Peregrino fue un laico evangelizador y anunciador de

la misericordia de Dios, uno de los pocos santos venerados tanto por los católicos como por los ortodoxos tras el cisma de 1054. El autor, actualmente en servicio en la Secretaría de Estado, y que fue secretario de la Delegación Apostólica en Jerusalén y Palestina, así como de la Nunciatura Apostólica en Israel, ha querido ayudar al lector a comprender por qué este santo fue reconocido por la Iglesia ortodoxa griega de Italia y del sur de Europa en 2023.



El texto se apoya en tres fuentes contemporáneas entre sí —Bartolomeo, Adelferio y Armando (finales del siglo XI – comienzos del XII)—, citadas junto con otras fuentes y composiciones literarias posteriores. El relato expone los acontecimientos en orden cronológico, enriquecidos con comentarios poéticos, a través de 99 escenas de la vida de Nicolás acompañadas de citas bíblicas, lo que permite releer de forma implícita la vida del santo a la luz de la historia de la salvación y enriquecer la lectura mediante la meditación y la oración. El cardenal Marcello Semeraro, prefecto del Dicasterio para las Causas de los Santos y autor del prefacio, define el texto como una «lectura sapiencial», mientras que, en la introducción, Mons. Adolfo T. Yllana, delegado apostólico en Tierra Santa, afirma que el libro «se inscribe en el género literario de las vidas de los santos, a medio camino entre una biografía razonada y un himno de amor a Nicolás el Peregrino».

Nicolás era un peregrino, un joven laico, testigo de la oración del corazón y casi un «loco de Dios». Las fuentes antiguas relatan que, en la Edad Media, los peregrinos que embarcaban desde Apulia lo invocaban durante el viaje para caminar «a cada paso y a cada latido» con el Señor, practicando la oración del corazón —*Kyrie eleison*— y convirtiéndose a Él en cada instante de su vida.

San Nicolás nació en el seno de la Iglesia ortodoxa griega en 1075, en Stiri (Grecia). Su madre lo expulsó de casa a causa de su insistente llamada a la conversión, expresada en el lema *Kyrie eleison*, es decir, «Señor,

ten piedad». A la edad de apenas ocho años, encontró a Jesús, quien le enseñó la oración del corazón *Kyrie eleison*, que resume los fundamentos de la fe cristiana: *Kyrie*, la divinidad de Jesús, y *eleison*, nuestra miseria. En 1094, el joven partió hacia Tarento, donde, por haber proclamado *Kyrie eleison*, fue azotado por el obispo Alberto. A los dieciséis años, quiso emprender una gran peregrinación hacia Roma para venerar las tumbas de los apóstoles Pedro y Pablo, descalzo y sin más pertenencias que una cruz de madera y una pequeña alforja. Pasando por Otranto y otras ciudades de Apulia, llegó a Trani el 20 de mayo, donde recibió del arzobispo Bizancio el consentimiento y la autorización para establecerse allí, atrayendo a los niños con sus predicaciones en las calles. Cayó enfermo y murió el 2 de junio, a la edad de diecinueve años, a consecuencia de los golpes recibidos y de las numerosas penurias sufridas. El papa Urbano II quiso canonizarlo en 1099 y, ya en 1143, sus restos fueron trasladados a la catedral de Trani, construida en su honor.

En el posfacio, el padre Guglielmo Spirito considera este libro como «una biografía sólida, robusta y sobria» y «una invitación a descubrir a san Nicolás el Peregrino como un agradable compañero de viaje y, quizá incluso, como un guía hacia la oración incesante». La originalidad de su testimonio y de su profunda experiencia espiritual se ha transmitido hasta nuestros días, desde Grecia y a lo largo de Europa, como fuente de inspiración, en especial para los peregrinos que hoy alimentan el deseo de viajar a Tierra Santa.

Livia Passalacqua

